

HOMO SOLIDARIUS

**PRESENTACIÓN DEL LIBRO DEL DR.
PABLO GUERRA**





Pablo Guerra

Homo Solidarius

El papel de la solidaridad
y el altruismo en la vida social
y económica

fcu Fundación
de Cultura
Universitaria

NO-
VEDA
DES

—
VER
CONTENID
EN LA WE

fcu Fundación
de Cultura
Universitaria

PALABRAS DEL AUTOR, DR. PABLO GUERRA



En 1976 Richard Dawkins escribía su obra *“El Gen egoísta: las bases biológicas de nuestra conducta”*. Ésta, fue celebrada por sectores políticos neoliberales, sobre todo de EUA y Gran Bretaña, que preparaban entonces

el auge que les caracterizaría en las décadas de los 80 y 90s, con justificativos como la competitividad, el individualismo, o la importancia asignada al comportamiento egoísta para asegurar mercados más eficientes. En 2015 otro biólogo, en otra atmósfera de ideas, escribiría la obra *“El cerebro altruista. Porqué somos naturalmente buenos”*. Su autor fue Donald Pfaff y sus ideas, plasmadas en un título tan contundente, no pasaron desapercibidas. Como podemos observar, dos miradas muy diferentes sobre un mismo asunto

En las Facultades de Ciencias Humanas de todo el mundo, por su lado, se suele hacer referencia a las diversas interpretaciones sobre la naturaleza humana según se parta de Hobbes o de Rousseau. En síntesis, el mundo de las ideas parece dividir sus opiniones acerca de si somos un animal peligroso o uno compasivo; acerca de si podemos comportarnos cooperativamente o primarán nuestras actitudes individualistas.

En “el Señor de las Moscas”, por ejemplo, el escenario es claro: apenas abandonamos la civilización nos comportamos con espeluznante crueldad. Lo curioso es que los casos verdaderos de tragedias que apartan a un colectivo humano de la civilización, exigiéndonos al límite, muestran lo contrario, sacando a relucir esos resortes internos de cooperación y ayuda mutua como herramientas para la supervivencia. Para no irnos tan lejos, recordemos el caso de la tragedia de los Andes.

Más allá de la polémica sobre nuestra naturaleza humana (creo que podemos ser egoístas y altruistas dependiendo de muchos factores) la intención de esta obra es mostrar cómo nuestra base biológica actuando en una determinada cultura, puede hacernos comprender el papel que desempeñan en nuestras sociedades y economías, comportamientos como la solidaridad, el altruismo, la cooperación, la ayuda mutua, la empatía, la compasión, la misericordia y claro está, el amor, en sus versiones de *philia* y *ágape*.

Las derivaciones de esta constatación son notables. La acción colectiva y transformadora, la creación de organizaciones comunitarias, la génesis de movimientos como el sindicalismo, el feminismo, el comunismo, el cooperativismo y el mutualismo, la impresionante labor de quienes llevan adelante obras tan fundamentales como Ollas Populares, merenderos o asilos, son expresiones de esta mirada inspiradora. Si, una mirada esperanzadora, pero no romántica, sino realista. Más realista que los informativos de TV y las redes sociales, en donde las noticias pesimistas logran más proyección que aquellas que recogen expresiones de sociabilidad y anhelos de justicia social.

En esta obra doy cuenta de marcos teóricos, de evidencia científica y, sobre todo, de experiencias concretas que demuestran cómo podemos hacer las cosas mejor. Les he pedido a algunos amigos y amigas, en tal sentido, que pudieran hacer sus comentarios desde la particular impronta de cada uno. La Dra. Alice Ocampo, por ejemplo, desde México comparte con este servidor y otros queridos colegas, la coordinación de la Asociación Iberoamericana de Comunitarismo. Un marco teórico que se erige para comprender nuestra dignidad personal en relación con los demás, es decir, en comunidad. Como se dijo hace poco respecto a la popular serie distópica argentina “El Eternauta”, “nadie se salva solo”. Alice además, hará una lectura desde su impronta feminista. El Profesor Riccardo Troisi, por su parte, como experto en economías solidarias y transformadoras, nos envía desde Italia sus comentarios sobre el libro, poniendo foco en las implicancias de estas ideas para la construcción de economías más humanas y sustentables. El Dr. Héctor Lescano, por su parte, bebe de algunas de las tradiciones doctrinarias que aquí desarrollamos, siendo uno de los máximos representantes del humanismo cristiano en el país. Nos complace tenerlo presencialmente. Finalmente, la Dra. Graciela Fernández, actual Presidenta del Instituto Nacional del Cooperativismo y una de las líderes cooperativas más reconocidas a nivel internacional, sabrá comentarnos cómo algunas de estas ideas son las que explican el modelo cooperativo y mutual guiado por una serie de valores y de principios. Hemos querido transmitir en

nuestro libro el presupuesto de que las cooperativas y mutuales, son fruto de nuestro talante humano abierto a la cooperación y ayuda mutua. Su proyección, por lo tanto, dependerá de cuánto cultivemos esos talentos, desafiantes muchas veces respecto a los (anti)valores que parecen querer imponer en el discurso social y político.

A nuestros invitados entonces, mi agradecimiento. Que extendo además a la Fundación de Cultura Universitaria como entidad editorial de excelencia y siempre abierta a nuestras contribuciones. Al CEDIDOSC por habernos cobijado en esta oportunidad y abierto sus canales de transmisión por internet. Y claro está, a la Universidad de la República, a través de la Facultad de Derecho, que nos permite dedicar un tiempo para investigar y escribir sobre todos estos asuntos. Finalmente, a cada uno de los presentes, algunos de ellos testigos directo de cómo la empatía logra canalizarse en experiencias transformadoras y esperanzadoras. Sin más, damos paso a los comentarios de nuestros invitados.

PALABRAS ON LINE DE LA DRA. ALICE OCAMPO (ASOCIACIÓN IBEROAMERICANA DE COMUNITARISTAS)



Hola, ¿qué tal? Envío un saludo desde México agradeciendo a mi amigo Pablo Guerra Aragone por invitarme a la presentación de este libro que me ha provocado muchísimas cosas, ya se lo he comentado personalmente. Dado que llevo muchos años conociendo a Pablo, desde el año 2003 organizamos el seminario internacional sobre comunitarismo, el SEMCOM 1. en Ciudad de México, con la colaboración de la Universidad Nacional Autónoma de México en la UNAM y la Universidad Panamericana, que en sinergia convocamos a personas comprometidas con la visión comunitarista, en la cual se promueve el protagonismo de la sociedad civil en la transformación de muchas realidades.

Ahí conocí a Pablo, por referencia de José Pérez Adán, con quien organicé este evento, que fue el inspirador, José Pérez Adán. y tuve la suerte de conocer personalmente a Pablo. En aquel encuentro me regaló este libro, “Socioeconomía de la Solidaridad”, que me lo devoré. Me encantó y me sigue encantando. Aquí lo voy a dejar como testimonio de todo el trabajo que ha hecho Pablo a lo largo de tanto tiempo. Y ahora al recibir el libro de “Homo Solidarius”, de verdad ha sido una experiencia de recordar muchas cosas, de renovar muchas iniciativas que hemos realizado conjuntamente. Y bueno, aquí está la dedicatoria. Este es el espíritu de Pablo Guerra Aragone, entre otras cosas que me encontré en el libro “para Alicia con la esperanza de construir un mundo mejor”. Esto es lo que ha hecho Pablo a lo largo de su vida, con su sonrisa, con su trabajo, con su capacidad reflexiva, con su profundidad y con iniciativas como estas, libros. Y todo lo que cuenta en el libro, que yo tuve la oportunidad de conocer algunas de estas iniciativas.

Ahora hay una foto de este Seminario Internacional de Comunitarismo, pero el SEMCOM 2, que fue en Colombia, organizado por nuestro amigo y equipo, parte del equipo de la Asociación Iberoamericana de Comunitarismo, nuestro querido Alfredo Sarmiento, quien convocó para la realización del SEMCOM 2. Y bueno, como olvidar también a Jorge del Pico, que en Chile nos convocó para el SEMCOM 3 y ya vendrá un SEMCOM 4 con esta Asociación Iberoamericana de Comunitaristas, que seguimos en esta sinergia para promover la solidaridad, como dice Pablo, que lo aplica al tema de la visión del mundo, de la economía, de la solidaridad misma, ¿no?

Solidaridad, altruismo, empatía. Habla mucho en este libro de la oxitocina. Me encantó porque yo había leído ya un artículo científico donde hablaba de la oxitocina y me hizo que lo buscara nuevamente porque habla mucho sobre este tema. ¿Cómo disfrutamos, no? Él habla de un hedonismo, un este, un gozoso, una gozosa experiencia de conexión con las otras personas. Lo estoy buscando por aquí en Mis Apuntes porque me preparé muchísimos apuntes sobre esto.

Pero habla de este cómo podemos disfrutar de que otras personas sean felices, de que otras personas se realicen, que otras personas resuelvan problemas con esta lógica que siempre ha primado en sus propuestas, tal como el libro de economía de la solidaridad y ahora este Homo Solidarius que me encantó, como le decía yo a Pablo, crea una visión, un giro copernicano en la perspectiva sobre la sociedad, las relaciones sociales, la misma economía, las relaciones de intercambio que caracterizan a cualquier sociedad en la cual los clásicos se habían enfocado en el egoísmo, en la postura egoísta, no a partir de que de que hay un egoísmo natural en las personas y que entonces, como somos personas egoístas, tendremos que generar un contrato social, toda la teoría contractualista, no, pero el planteamiento de este libro que me fascinó.

Trasciende la visión contractualista para recordarnos que no somos propiamente personas egoístas, podemos tener actos egoístas, por supuesto, por supuesto, pero podemos ante el individualismo o el tribalismo ser personas que promovamos una felicidad colectiva, no estos términos que además aprendimos. Yo me acordé mucho de la propuesta de salud social de José Pérez Adán. ¿Y o de la felicidad interna bruta? Esto se puede, esto se comparte, ¿no?

Hay momentos en el libro en el que habla de cómo es esencial el reconocer la capacidad humana de solidarizarnos con otras personas y habla de muchas iniciativas. Es un libro que no solamente hace teoría. sino que expone iniciativas que una de ellas me emocionó porque estuve ahí en este lugar de intercambio solidario. Por aquí le puse "yo estuve ahí". La tienda Ecosol, por ejemplo.

Estas iniciativas de apoyo de cooperativas que colaboran conjuntamente para desarrollar una economía social y solidaria. En la página 123, en la que habla también de la ecocomunidad, la Comunidad del Sur, dice: la economía social y solidaria se caracteriza por comenzar a cambiar desde las prácticas concretas o desde el aquí y el ahora, no sin estar pensando en tomar el poder, primeramente, sino en compartir esa solidaridad interna bruta. En este grupo de comunitaristas yo he tenido la oportunidad

de aportar también con esta perspectiva de género, esta perspectiva que incluye la igualdad sustantiva entre mujeres y hombres, los derechos humanos de las mujeres, ¿no? Y me encanta como Pablo lo decía. Permíteme por favor compartirles de esta visión que incluye también el comunitarismo, además de este giro copernicano que plantea de la perspectiva sobre lo que significa ser persona. Ser persona también significa ser altruista, también significa, desplazar esta perspectiva de que simplemente vamos a dar continuidad a lo que ha existido, ¿no?

Y yo le comentaba que me llamó mucho la atención cómo menciona a feministas, a mujeres que, tal vez no siendo feministas, pero sí aportando al pensamiento y a la acción del mundo, han sido esenciales en la transformación tanto de las de las perspectivas filosóficas, antropológicas, sociológicas, filosóficas, no. Como en la del actuar, en el actuar del mundo o en la observación del actuar del mundo para reconocer estas cuestiones, por ejemplo, estas cuestiones relacionadas con el planteamiento que hace Pablo.

La “bondad hedonista”, ¿no? Porque se ha planteado que el altruismo es una especie de sacrificio en la que nos autoanulamos para que otras personas se realicen. Y en el caso, en el planteamiento de Pablo hay una perspectiva. Perspectiva, perdón, gozosa, en la que se nota que cuando cooperamos, cuando desarrollamos incluso cooperativas con las como las que menciona en cada una de las páginas, sobre todo en las últimas partes del libro, se se puede observar este gozo que plantea Pablo y que me remitía muchísimo a su eterna sonrisa cuando nos encontramos en este tipo de actividades.

La última vez que te vi, Pablo, estábamos en Uruguay, yo fui a un evento de ONU. Precisamente porque estábamos promoviendo ciudades y espacios públicos seguros para mujeres y niñas a través de Naciones Unidas con ONU Mujeres. Y nos vimos y lo primero que vi fue tu sonrisa. O sea, ver a Pablo Guerra es ver una sonrisa amplia porque sabe que es ser una persona solidaria, una persona comprometida con los cuidados, por ejemplo, que lo menciona, no en este libro en varias ocasiones y que me recordaba autoras como Gilligan. Que hablan de la necesidad de que los hombres se involucren con los cuidados. O que explican que cuando el padre no se conecta con los cuidados, el niño hombre solo tiene como referente a una mujer cuidadora. Y entonces cuando se quiere autoafirmar a sí mismo, lo hace rechazando esos valores que consideran es una cosa muy inconsciente también, no eso que consideran femenino o de mujeres. Y creando un abismo entre la participación de mujeres y hombres, por ejemplo, en temas de cuidado, en tema de solidaridad, no se ha considerado que los valores femeninos, lo dice José Pérez Adán, nuestro amigo colega de la Asociación Iberoamericana de Comunitarismo, se ha considerado que los valores femeninos están más conectados con esto, ¿no?

Y también lo dice en su libro en la página 129 como Simone de Beauvoir habla de las mujeres como ser para otro. Cuando en el existencialismo se plantea que la realización de la persona es como ser para sí con fines propios, que esto está en el fundamento de la ética y de la antropología occidental, no, pero es el patriarcado el que ocasiona esta disyunción en el cual el hombre se desarrolla como un ser para sí y las mujeres como un ser para otro. ¿Qué tal si generamos una humanidad donde mujeres y hombres seamos seres para para sí y junto, como lo dice Paul Ricoeur, ¿no? Con y para otros y otras, yo se lo comentaba a Pablo cuando estábamos hablando de su libro. Tuve la oportunidad de en varias ocasiones cuando estaba leyendo decirle algunas cuestiones. Oye, ¿me permites que lo planteemos tal y cual no? Por ejemplo, menciona a Edith Stein, que no era feminista, pero es una mujer que habla de la empatía, una de las filósofas que más ha desarrollado esta cuestión de la empatía y la importancia de sentir con otras personas. Y además, no solamente la empatía, Pablo habla de la simpatía, habla del ser con otras personas, no que este es el planteamiento personalista, como el de Buber, no tratar a las personas como un tú y no como una cosa, como un ello, y tener esta perspectiva tan continuada entre el libro de socioeconomía de la solidaridad y este libro de Homo Solidarius.

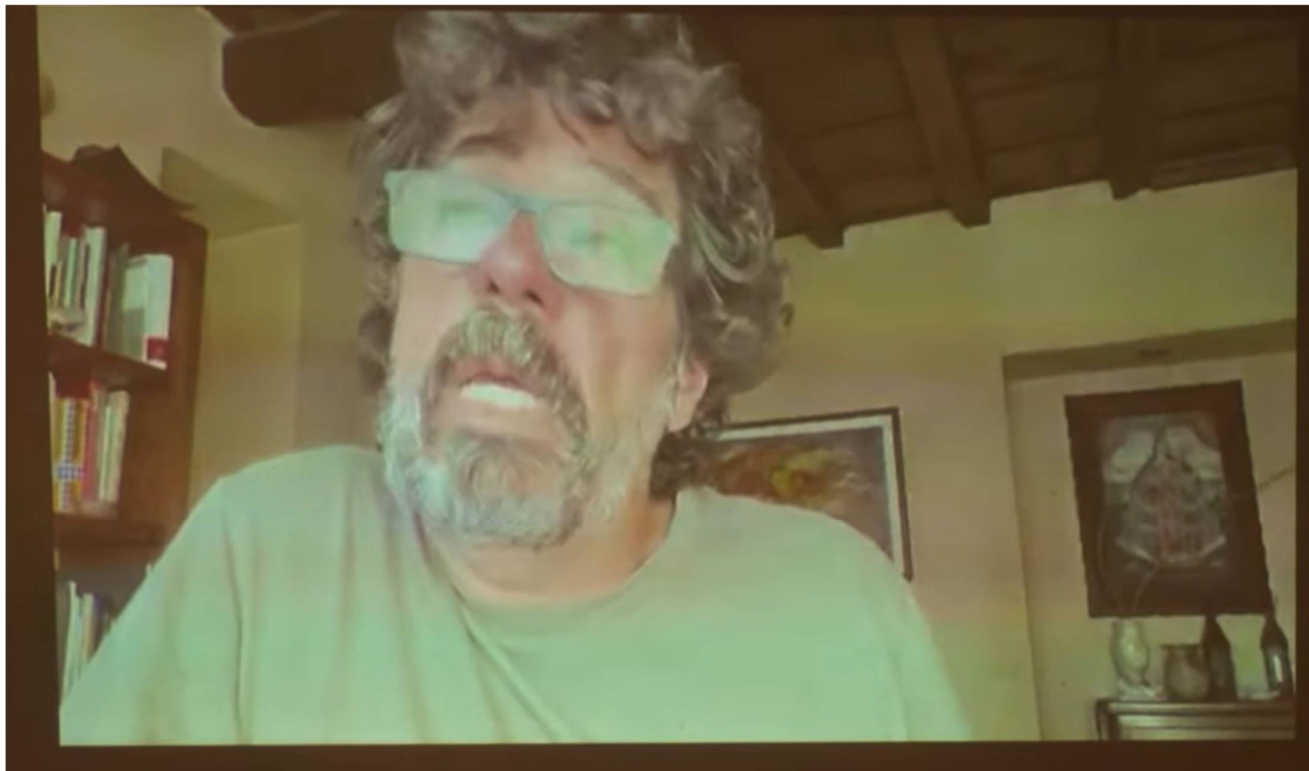
Y quiero aquí citar una parte del libro donde dice “la socioeconomía de la solidaridad”. Saben que los actos solidarios en la economía, lejos de ser irracionales, demuestran una conducta racional propia de un Homo Solidarius antes que ese monstruo que aparece revertido de racionalidad y que algunos han mal denominado *homo oeconomicus*. No, este es una es una de las partes que más me encantaron de su libro. Además, le decía a Pablo de que hablas de Margaret Mead, como cuando le pregunta el alumno a su maestra, cuándo fue el inicio de la civilización. Y ella en vez de decir, bueno, cuando se crearon las armas, cuando yo que sé, no, dice cuando se encontró el fémur de una persona que se había fracturado y cuyo hueso curó. Eso significó que hubo alguien que se solidarizó con esta persona ¿no? Margaret Mead, de las primeras que hablaron del género como una construcción social y lo hace con la aplicación del análisis de estas culturas de Papau Nueva Guinea, en las que ve como hay una dinámica distinta de lo femenino y lo masculino, según las sociedades, las tres sociedades que analizó. Esta mujer que tanto aportó a los estudios de género, a la perspectiva de género en las políticas públicas, pero sobre todo en el pensamiento contemporáneo, ¿no? Y me encantó también, Pablo, esta frase donde citas a Bregman: “lo mejor del ser humano aparece en el peor de los momentos”, ¿no? Esto que se ha denominado inteligencia social y que me recordaba lo del terremoto de Ciudad de México, donde todo se devastó y donde tanta gente salió a ayudar. Hace poco aquí en Ciudad de México, no sé si lo supieron, se quemó una pipa en una de las avenidas más importantes de salida de la Ciudad de México hacia Puebla y se destacó la acción de dos personas, uno que tenía una pipa y que prestó a su pipa para que se empezara a apagar el fuego y otra persona que se subió arriba de la pipa y empezó a aventarles agua para que no continuara quemándose todo aquello. Fue una tragedia, han muerto muchas personas, incluido el chofer de la pipa que se incendió, pero estas acciones de personas que van más allá de sí y que salvan la vida de otras y que somos capaces. ¿Cuántas cosas no hemos presenciado, incluso hecho para aportar a este mundo mejor del que habla Pablo? No solamente con pensamientos, sino con acciones. Hay una parte en el libro en la que a Pablo le dicen qué bueno, qué bonito lo que dices, pero aquí somos muy egoístas, ¿no? Y Pablo siempre ha tenido esta certeza de que la solidaridad es posible en la concepción humana, y este libro es históricamente importante porque trasciende la perspectiva de la humanidad. Yo le contaba, que ya estaba a punto de comentarle sobre el “homo” porque me puse a leer el tema etimológico del origen de la palabra homo, que se refiere a la humanidad y hay otro término para referirse al hombre y otro término para referirse a la mujer que no tiene que ver con homo. Y creo que también este es el gran reto y por eso también destaco esta parte de Pablo de ir recuperando lo que han aportado las mujeres y las feministas.

También menciona a Gerda Lerner. Y me quedo, ya sobre el final, con esta frase en la que Pablo dice: “En la medida en que avancemos hacia sociedades más igualitaristas, las diferencias de comportamiento empático entre los sexos, género, tenderá a desaparecer”. Y cita a Gerda Lerner para hacer esta reflexión. Y creo que ahí hay una cuestión muy nuclear que rescato y con la que quiero cerrar. Porque precisamente ella es experta en un en el análisis del patriarcado, ese patriarcado en el que se creyó que los hombres eran quienes tenían que ostentar el poder, incluso decidir sobre la vida de quienes vivían con el *pater familias* y que esto se extendió, por ejemplo, en México, hasta la Nueva España y más allá de la Nueva España, cuando se empezaron a cambiar las leyes y las prácticas sociales y que implica el ir más allá de sí mismo y de sí misma. Esto que las mujeres hemos aprendido por los cuidados y que la humanidad tiene que asumir como una tarea para hacer precisamente un mundo mejor y que tendría que hacer que las prácticas patriarcales en las cuales en la estructura de poder se coloca a los hombres y a las mujeres en situaciones de subordinación, perdón, tienen que cambiar. Y este es el planteamiento de este libro “Giro copernicano” de Pablo Guerra. sobre la persona, sobre la ética, sobre la economía y sobre esos elementos, esas categorías en las que se trasciende el individualismo con una perspectiva de solidaridad, de altruismo, de empatía, de simpatía.

Y por acá también tenía otro término que me encantó. A ver si lo encuentro porque ya tengo que cerrar. El tema de trascender el aceleramiento: habla de cosas tan interesantes como el amor, la compasión,

la benevolencia y el aceleramiento. Nuestras sociedades son cada vez más aceleradas y es muy importante aprender a darnos el tiempo de compartir experiencias valiosas y trascender este aceleramiento que no nos permite y lo dice. Hay un estrechamiento del mapa cognitivo cuando estamos en este aceleramiento y es la paz. La cultura de la paz, la cultura de la compasión, la cultura del altruismo, la cultura de la solidaridad de la que tanto ha hablado Pablo durante tantísimos años, es la que va a hacer que esta perspectiva de lo humano y de lo social y de lo económico también se transforme.

Yo me despido porque creo que me estoy pasando un poquito de tiempo, pero me ha encantado compartir este espacio con ustedes y compartir con Pablo la presentación de este libro. Estoy segura de que va a remover, como me ha pasado a mí, tantos corazones y tantas vidas. Un saludo nuevamente desde México y deseo que esta experiencia de la presentación del libro tenga muchísimos frutos a nivel mundial.



Gracias a todos y a todas. Buenos días a todos y a todas. Lamento que no puedo estar con ustedes presencialmente en la presentación del libro del amigo y hermano Pablo Guerra. Pero bueno, espero de buscar otra ocasión para hacer una presentación en vivo.

Soy muy feliz de poder intercambiar alguna reflexión y alguna palabra. después de haber leído con gran atención el trabajo que hizo Pablo en este libro. Creo que es un texto muy importante. Al interior de este texto veo muchas reflexiones, muchas cuestiones que, en estos años, casi 20 años de trabajo que tenemos juntos con Pablo, dieron lugar a muchas discusiones, también formulaciones y análisis de lo que estaba pasando en este periodo. Y veo, Pablo, y me alegro mucho, que hiciste un gran trabajo de. poner por escrito toda esta reflexión que tú vas haciendo desde años y que me alimentó mucho por mi actividad académica y también por mi actividad de activismo social.

Bueno, algún elemento que me impactaron, que quería compartir con ustedes, seguramente, bueno, la fuerte crítica, ¿no? que toma la tradición de la crítica económica, la parte del pan y la benevolencia de Smith y de otros autores, que Pablo critica y analiza con una actualización necesaria. Y esta es la parte del libro seguramente importante que pone las bases de lo que puede ser hoy el Homos Solidarius. Yo veo este libro en algún modo como un manifiesto de un nuevo humanísimo. O sea, el Homo Solidarius es una figura que no es sola y esto es fundamental y puede generar un cambio de paradigma solo si y esto está evidente muy fuerte en el libro, si se inscribe al interior de una dimensión comunitaria y colectiv, que pone alguna palabra clave al interior de su acción. No es solo el altruismo y la reciprocidad vista como acta individual, sino que se inscribe en una dimensión política, en una dimensión social. Y esto en el análisis que Pablo hace, creo que es muy interesante, porque claramente pone las bases a lo que está pasando hoy, y el análisis de cómo los movimientos a partir de la economía social y solidaria, la economía transformadora, pueden ser actores fundamentales por repensar un cambio de paradigma y de visiones y poner al centro esta visión del Homo Solidarius

En estos sentidos, me impactó, te lo digo Pablo, tu gran capacidad de actualizar el análisis sobre el Homo Solidarius, conectándola también a unas grandes cuestiones, caso de la cuestión del medio ambiente, de la sostenibilidad, del impacto sobre la madre tierra y también la conexión con la visión de la justicia social y la justicia al interior de la dimensión comunitaria. En esta parte se inscribe seguramente como un elemento de movilidad y de análisis que me parece muy relevante. Y Pablo, la otra cosa que creo me impactó seguramente, fue la visión práctica que pone este manifiesto, ¿no? O sea, una visión analítica, un pensamiento abstracto, pero este humanismo tiene una visión por actuarse al interior de la comunidad, para hacer frente a tantos desafíos desde la generación de acciones. Y que Pablo delinea con mucha fuerza y conocimiento, pues él tiene experiencias de años tanto de pensamiento, pero también de activismo. Y por lo tanto, sabe que hay que dar fuerza a este tipo de movimiento que intenta lograr un nuevo concepto alternativo al modelo absurdo que tenemos y del que intentamos salir. De un modelo que no asegura más a nadie la viabilidad, lo mínimo. Esta crisis sistémica está generando en todo el mundo injusticia social y la vida que hablamos acá en Europa la estamos sintiendo mucho, vivimos un límite a la visión de un bienestar, es un bien vivir que no es más aceptable. Este libro de Pablo, estos pone el análisis de cómo estos movimientos que tiene como bases paradigmáticas la solidaridad, puede avanzar, puede crecer.

Sí, claro, se trabaja mucho sobre los temas de la educación y lo comparto totalmente al interior de la estructura institucional. como la escuela, la universidad y también a nivel territorial, y eso es importante. Pero también pone acento en su dimensión política, cómo estos tipos de movimientos deben tener fuerza por obtener normativas, recursos, apoyo al interior de una visión que no es afín con la de la cooptación, más sí con la de la autonomía.

Y eso es un tema, un desafío muy abierto a la acción de los movimientos sociales, en estos momentos que estamos procurando lograr una alternativa a nivel mundial. Y lo que me parece fundamental es retomar las visiones de la “comunanza”, Creo que esto es un elemento fuerte, elemento de la territorialidad.

Creo que todavía es necesario reconstruir unas visiones comunes a partir de lo local y la demercantilización, O sea, el actuar no al interior de una visión economicista, de la dimensión colectiva, eso es fundamental. Y lo vimos después del Covid, nosotros, lo analizamos, la importancia de esa dimensión de mutualidad: la mutualidad fue una salida importante y es la salida principal para mucha gente que está en condición de dificultad, no solo económica sino también social y esto creo que es interesante. Y termino mi palabra con un saludo fuerte a mi amigo Pablo por este trabajo y espero que este manifiesto pueda ser discutido en todos los lugares.

Espero organizar una nueva presentación también aquí en Italia, en Europa, esperamos poderlo traducir porque creo que es un aporte importante también por avanzar en la reflexión de un cambio, de una transformación que hoy es necesaria, porque la humanidad creo que no puede seguir con este modelo. Bueno, un saludo a todos y a todas.



Bueno, buenas tardes y muchas gracias a todos ustedes y gracias a Pablo, a la doctora y a los académicos, que han tenido tan buenas intervenciones, como esta última que califica de Manifiesto a la obra de Pablo, eso es algo muy fuerte. Y si me permiten empezar por un sentimiento muy informal, muy poco formal, diríamos antiacadémico, es decirte, Pablo, que cuando terminé de leer el libro me sentí mucho mejor. Así de sencillo, sencillamente, me sentí bien. Porque la verdad, uno se siente agobiado de las barbaridades que están pasando. Yo me siento, no sé ustedes, abrumado por las cifras de las tragedias humanas, ¿no? Vamos a ver dentro de un rato las noticias de la tarde y es algo impresionante: las guerras, el hambre, la pobreza, el hambre como instrumento de guerra. En fin, la verdad que nos sentimos abrumados. Y creo que con buen criterio Pablo, a esto le dedica un parrafito, un parrafito para ir a las profundidades de todo lo que se ha venido hasta ahora, hablando y que ustedes encontrarán en este libro, ¿no?

De manera que creo que es así, que uno no quiere ni mirar ni escuchar más estas noticias, de que no nos anestesia esa realidad. Tratar de trabajar para, modestamente, tan poquito que podemos hacer, pero en todo caso todos juntos, ¿no? Como decía Sabat, todos los tiempos que pasaron en el funcional, cuanto de humanidad.

Creo que por ahí va. Escuché en un seminario, nada más ni nada menos que a Carlos Fuentes en la triste década del 90, decir "realmente no corren buenos tiempos para la utopía". Creo que después las cosas empeoraron todavía, muchísimo. Y, sin embargo, seguimos hablando de estas cosas. Y nosotros, quiero decirte Pablo, que coincidimos plenamente con esa línea de que hay un paradigma alternativo hacia un mundo más justo, más humano, justamente a través de la solidaridad, de la empatía, del altruismo, de los conceptos que Pablo maneja en el libro.

Desde el humanismo cristiano, considerando el humanismo cristiano como nuestra inspiración más profunda en el plano de la actividad política. Porque humanismo cristiano, no me estoy refiriendo solo

a una expresión de sector o partidaria, sino a múltiples expresiones y que con las utopías tan distinto o distinta de la quimera, de lo inalcanzable, de la fantasía sino de la utopía de Tomás Moro o Erasmo, pero sobre todo casi obsesivamente diría yo, a través de las experiencias comunitarias franciscanas en los primeros años en nuestra Indoamérica la que Cayota estudió tanto y termina expresándolo en su magnífico libro que Pablo describe como monumental, me parece obra monumental, “Siembra entre brumas” porque se trata de eso. Se trata de que sí, como dice al final Mario, si la utopía es el futuro, el presente es lo posible.

Entonces, desde la carencia de lo posible, se trata de seguir sembrando entre brumas. No es una siembra fácil, no es un terreno abonado absolutamente. Entonces es éste, el de Homo Solidarius, un trabajo científico, como Pablo lo dice, pero muy científico, realmente. Pero también, además de científico, es esperanzador, es removedor.

Y yo creo, además, que para algunos de nosotros es interpelante, ¿no? Para la práctica cotidiana. Por cierto, que es impresionante el trabajo de investigación. No sé, no los conté, pero de cientos de autores de lo que él denomina bien. Ya hace tiempo que creo superamos aquello de las ciencias duras y las ciencias blandas, ¿no? Por supuesto, desde la sociología, la economía, la antropología, en fin, la psicología y cuantas ciencias sociales ustedes quieran introducirle.

Pero con una novedad que él decía, expresaba en sus palabras iniciales. desde la naturaleza biológica, desde las posibilidades de que la inteligencia humana pueda llegar a descubrir y a identificar aquellas cosas que quizás en los aspectos genéticos, en la neurociencia, con mucho énfasis en lo que él llama la neuroética, porque todos estos temas requieren un anclaje ético muy fuerte, del tema de los lóbulos frontales, del tema de las células especializadas en ese sentido, que son capaces de contrarrestar ese gen egoísta al que se refirió él al principio, para decir, bueno, también existe la posibilidad de crear estas cosas. Si ustedes me permiten una brevísima interferencia personal. En mi otra vida yo sentía una gran vocación, por la genética ganadera a la que me dediqué muchos años. Y pido disculpas. Pero bueno, inicié mi carrera docente en esa área y di los otros concursos, docentes, etc. Hasta que, en fin, lo digo con muchas maneras, porque tuve el honor de ser expulsado de la universidad. Y hace pocos días fuimos a una charla con un amigo o colega, que brindaba un investigador chileno, pero que trabaja en el Instituto Tecnológico de Massachusetts. Y quedamos maravillados, la verdad.

Porque aquellas cosas que nos guiaban a nosotros, 30 años atrás, de la finura de la lana, del nacimiento de mellizos, de la reproducción, la nutrición, se van a estar absolutamente superadas. por todo el trabajo orientado en las bases púricas y pirimidínicas de los ácidos desoxirribonucleicos y los otros, para terminar, y no voy a estar por supuesto en esto, pero para terminar explicando que la genética, el tema del manejo, es decir, del grupo animal, la charla era específicamente sobre genética en lanares, pasaba a superar cosas de nuestros tiempos, digamos así, que tenían que ver con la sanidad, la nutrición, la alimentación, la reproducción, etc. Y no digo nada cuando entró a hacer una especie de proyección de la inteligencia artificial, habla en algún momento, hacia adelante. con decirles que me dice mi colega, negro, no sabemos nada. Y sí, fulano, le digo, no sabemos nada. Esa es la verdad, lo digo así, abiertamente, porque esto es una, digamos, para mí, por lo menos, una especie de novedad, digamos, de la construcción de pensamiento sociológico, el vínculo y la relación, Con la naturaleza de naciente, desde luego que son muchas de ellas, casi todas, investigaciones que podríamos llamar relativamente recientes, ¿no? pero que tienen un campo hacia adelante, hacia el futuro, realmente impresionante.

Entonces es un trabajo científico, es una construcción social muy pero muy importante. Es un trabajo de un investigador con testimonio. Me acuerdo una vez que le escuché a César Failache, que también está citado por Pablo, nuestro amigo César, en una charla sobre el CLAEH, ¿no? Sobre economía humana. Estaba un orden también. Los años después, César debería estar también por ahí metido. Pero donde hablaban de esa relación íntima entre el Padre Lebret y Juan Pablo Terra, que era una cuestión

no solo de aplicar la ética, teóricamente, sino la ética de ellos mismos, a la acción del territorio concreto, del conocimiento, de la realidad, de la sociedad, etc.

Y es así, en medio de citas a centenares de autores, investigadores, etc. fundamentalmente desde las ciencias sociales y del diálogo, que establece entre ellos y quienes estaban a favor de una posición y quienes estaban en contra, es decir, tratando de convencernos de que nacíamos egoístas y no teníamos más remedio que adaptarnos, digamos así, a esa situación. Pablo habla de su testimonio, ha andado por muchos lados, habla de la condición de la paternidad adoptiva, de caminar por las calles de Montevideo sin encontrar un espacio público donde poder criar a un niño, porque por carencias que creo que todos podemos estar bastante de acuerdo, ¿no? O de experiencias internacionales de desarrollo comunitario, yo que sé, el Tribunal de Aguas, de Valencia, por ejemplo, que es también una cosa así muy importante, de la Frontera, de La Huella, de nuestras cosas también de acá, de nuestras cosas propias de este Uruguay en el que vivimos y en el que trabajamos.

Y luego Pablo, porque me dijo que teníamos muy poquito tiempo para no cansarnos, no elude, además, problemas de definiciones claras, ¿no? Están incluidas en el libro, ¿no? Yo, personalmente, me considero, digamos, una persona de izquierda, quiero decirlo en voz alta, ¿no? Porque a veces ese pensamiento que nos inspira no tiene toda la fuerza identitaria que requiere. Y entonces también quiero reconocerlo. Y sabiendo que hoy día está instalado aquello tan razonable en la duda de que las etiquetas cada vez dicen menos y tal vez cada vez contienen menos, ¿no? Pero, sin embargo, yo creo que, siempre hablando en plural de izquierdas y derechas, creo que a la hora de la verdad, a la hora de asumir una posición, sea en un parlamento, donde sea, existe realmente una sensibilidad que está más cercana a los temas de la solidaridad, de la empatía, etc., que hacia aquellas posiciones de un conservadorismo, digamos así, de las derechas. Y entonces, quería expresarlo, ¿no? por más polémico y naturalmente con un gran respeto por tanta gente que en nuestra sociedad y con muy buena fe y trabajando mucho en las cuestiones sociales se identifica con las derechas, desde luego, democráticas, que por cierto las hay.

Entonces ahí hay un testimonio tan, tan humano, tan cercano y luego con todo el tema de mercado y estado, No. una mirada plural, porque no se... Pablo no analiza una posición desde extremos, sino efectivamente diciendo que aún en las condiciones tan desfavorables, sin desconocer lo que hay de pugna entre intereses, sin desconocer que hay multitudes que están fuera del mercado, no se trata que están en un mercado regulado, regulados, están directamente fuera del mercado y sin embargo es posible crear a través de los cambios culturales y sociales, etc. de los que podemos compartir todos estos pensamientos, es posible hacer cosas positivas de las que él enseñará acá y de tantas otras que deberíamos descubrir entre todos. Lo cual significa un cambio, Juan Pablo Terra decía, solo puede querer conservar las estructuras de la sociedad actual quien no entiende nada de ella o quien ocupa posiciones de privilegio dentro de estructuras inhumanas de miseria y de opresión.

Y eso está, con otras palabras, desde luego, expresado, que esto no es un camino de rosas que se desentienda, que busque cierta neutralidad, sino yo diría todo lo contrario. Es una visión comprometida en esa necesaria acumulación, es como dice Pablo, es una economía para el otro, es una economía para todos, no para un pequeño grupo. Este paradigma que él trabaja en este libro que como decía su colega y mi amigo, es un “manifiesto” de una economía solidaria que, como dice el profesor Razeto, que ha tenido una gran influencia, me parece, en Pablo, notoria, digamos, de amistad además, no solamente académica, tiene, contiene esa solidaridad, una formidable fuerza de energía, de energía positiva, que va más allá del término propiedad, Y por lo tanto, hacia ese ideal, un camino que nos anima muchísimo, Terra hablaba del ideal comunitario, ¿no?

Más allá de las definiciones, socialismo, socialismo comunitario, etcétera. Él hablaba del ideal comunitario. Le asignaba tanta importancia, o sea, un concepto que trasciende, desde luego, los

términos de la propiedad para abarcar muchas áreas, que llega a plantear que el propio ideal democrático, que lo conmueve, que es el centro de la acción y de su libro “Mística Desarrollo y Revolución”, que tiene tanta vigencia, por lo menos para muchos de nosotros, cree que no es posible vivir el ideal democrático, si no estamos en una sociedad que tienda, que camine hacia vínculos comunitarios,

Es decir, hacia ruptura de la brutal desigualdad que están marcando nuestras sociedades. Y para terminar entonces, Pablo, y dejarle a la altura, porque si no, quizás nos extendimos más de lo que tú nos permitiste. Yo te decía que nos interpela. ¿Por qué nos interpela? Bueno, porque se trata de ver qué podemos hacer, ¿no? Y se trata, quienes estamos en la acción política, de ver cómo podemos actuar, comprometernos en un sentido de crear las mejores condiciones posibles para avanzar en ese aspecto, para esa búsqueda de justicia social, en momentos donde ésta está muy castigada, muy castigada por líderes del mundo.

Y cuando hablo, por cierto, del concepto democrático, del concepto de izquierda o derecha, también coincidimos muchísimo en los riesgos de que proyectos populares que tienen que ser democráticos deriven en expresiones populistas, que son antidemocráticas y que lesionan el Estado de derecho y que lesionan la democracia, etc. Hemos tratado de hacer todo lo posible. Si me permiten una cuestión personal. tuve el honor y la responsabilidad de estar muchos años, 13, presidiendo la Comisión Nacional de Programa de Gobierno, la fuerza política que está en el gobierno. Y quiero decir, en voz alta, el día que se presenta este trabajo de Pablo, que seguramente quedamos en deuda, ¿no? De no haber promovido, incentivado, puesto énfasis, mayores, en ese camino hacia adelante, en los términos alternativos de una economía social, economía humana o economía solidaria, como finalmente Pablo está llamando. Y, por lo tanto, a partir de esa interpelación, bueno, repensar de qué manera podemos empujar. Pero ahora, contando entre otras cosas, desde luego, es muy importante el pensamiento artiguista acá presente, lo que hablamos de Mario Cayota y su formidable libro “La Redota”, ese pensamiento artiguista que contiene en los años más fecundos del jefe de los orientales, aspectos y conceptos que están íntimamente asociados a la solidaridad, a pensar en los otros y en los más pobres, en los más vulnerables.

Entonces por ahí tenemos que ir y hasta preguntarnos los que tenemos también la condición de cristianos y de pertenecientes a una comunidad cristiana si no tenemos que pujar más aspectos como las comunidades de base en la Iglesia Católica, que tanto tuvieron que ver en el proceso político, social, cultural de nuestro país ayudándonos, en esa dirección, ¿no?

Así que realmente es un gusto, Pablo, y muy agradecido de poder presentar este gran libro y seguramente que coincidiremos en que nos ayuda a caminar. Gracias.

PALABRAS DE LA DRA. GRACIELA FERNÁNDEZ (PRESIDENTA INACOO)



Buenas tardes a todas y a todos, un placer estar aquí. Un agradecimiento, Pablo, que nos hayas invitado. Hoy es un día creo que muy especial para varias de las representaciones de organizaciones del movimiento cooperativo y la economía social y solidaria que están aquí. Tenerle a nuestro sector reconocimiento a Pablo Guerra es habitual, porque Pablo es habitual en concurrir a todas nuestras actividades para aquello

que a veces quienes representamos al movimiento cooperativo, al movimiento de la economía social y solidaria, al movimiento del asociativismo, el emprendurismo con determinadas características, no tenemos la capacidad de comunicar para convencer.

Pablo tiene una característica especial y es que evangeliza, lleva el tema y convence con el tema. Hoy, pensaba cuando estaba en el Instituto Cooperativo, qué voy a decir después que hable Lescano y después que hable la intelectualidad que habló sobre el tema. Yo los he aburrido esta semana muchísimo a mis compañeros del directorio y mis compañeras del INACOOOP, con el libro de Pablo porque realmente me pasó lo mismo que le pasó al Dr. Lescano. Lo leí y me cambió el ánimo. El ánimo de todos los días de estar lidiando continuamente, no sólo con las malas noticias, de fracasos, de verlos horrendos en la violencia de género, temas de violencia vicaria, el desempleo atroz que nos atraviesa en determinados lugares y todas esas conductas que no tienen nada que ver con lo que leemos en Homo Solidarius.

Pero Pablo tiene un compromiso, Que como él mismo lo dice en su libro, inicia su libro diciendo son décadas que vengo trabajando sobre el tema y cuando Pablo dice que son décadas que viene trabajando sobre el tema, Pablo investiga, trabaja y trabaja en la acción y además ayuda en la acción. Yo creo que eso es un reconocimiento y un compromiso que todos aquellos que trabajamos en organizaciones, se lo debemos a Pablo.

Y como decía García Márquez, un escritor puede decir lo que se le dé la gana, pero no siempre es capaz de hacerlo creer. En cambio, cuando leemos el libro de Pablo, creemos, nos da fuerza para poder seguir. Pero, además, yo coincido que nos interpela porque Pablo nos ha dado herramientas en el Homo Solidarius para aquellos que estamos obligados a generar políticas públicas en un momento complejísimo para todo tipo de organizaciones en donde la economía tiene las características que Pablo desarrolla y viene estudiando de larga data y que además la encontrábamos, la encontrábamos en los comentarios de Pablo hace casi 10 años en el libro “Rumbos de la economía social” compilado por mi querido Juan José Sarachu, junto a Gerardo Sarachu, en donde ya Pablo empieza a insistir cuando el tema se manejaba pero no demasiado lo escuchaba y Pablo empieza a insistir sobre las reflexiones del tercer sector.

Ya el autor allí menciona características propias, una tercera lógica de hacer economía. Y Pablo dice más allá de la mercantil y de la estatal con identidad propia a este enfoque que le podemos llamar “enfoque económico solidario del tercer sector”. Y hoy Pablo nos pone un instrumento, de saberes y conocimientos escritos. Respecto la escritura, hablábamos aquí con nuestro amigo Lescano, de lo que significa escribir, de lo que significa investigar y de lo que significa sistematizar.

Nos pone a disposición de quienes estamos en organizaciones, a la gente de nuestras organizaciones, un libro de saberes y conocimientos, un vehículo que además nos conduce muy bien programado, muy bien instrumentado, científicamente probado, pero con una sencillez inaudita. Toda nuestra gente lo va a poder leer. ¿Y cuál es lo importante de este libro para nuestros movimientos, para nuestra política pública? Pablo lo señal. Muchas veces, estamos rodeados de ejemplos de economía solidaria, pero cognitivamente no estamos preparados para darnos cuenta y ese es un pendiente muy importante: no logramos incidir a actuar de esa manera, que se actúa altruista, que se actúa con empatía, que se actúa con solidaridad, que existe como dice Pablo en el Homo Solidarius, no nos convencemos. Y no logramos hacerles entender de la existencia de este tercer sector. Y Pablo lo señala bien, no dice que todo tiene que ser economía solidaria. No lo que está diciendo, lo que está diciendo claramente es, científicamente probado, que hay una definición de economía solidaria. Es una economía que reúne y apuesta a la cooperación de los individuos para lograr objetivos que satisfagan sus necesidades.

Es la vida diaria de nuestras organizaciones cooperativas, de las organizaciones de la economía social y solidaria, de la olla popular que usted lleva adelante, de las ollas populares. que durante el periodo de COVID-19 mataron el hambre de un alto número de la población y que muchos las criticaron como

focos o cuestiones ideológicas que creo que está muy bien marcado y ahí Pablo pone en el libro el acento en la sensibilidad social y en el posicionamiento ideológico que tú marcabas y yo creo que coloca una frase fantástica, de un excelente estadista latinoamericano: “No habrá futuro si seguimos cavando un pozo sin fondo de desigualdades entre ricos y pobres”. Luis Ignacio Lula da Silva. Y esto es así. Esto lo que nos tiene que llevar es cognitivamente a entender que hay una economía que mira a los demás, que está abierta hacia la comunidad, hacia como señalaron antes, lo territorial, lo local, tema clave en este momento y que tenemos desafíos, tenemos muchísimos desafíos. Yo no voy a reiterar el concepto continuo de si es posible o no en este mundo egoísta una economía solidaria. yo lo único que quiero decir es que invito realmente a todos y a todas que lean el libro de Pablo porque aquellos que hoy no practican el concepto lo van a entender y lo van a poder difundir y nos van a poder ayudar a que este concepto de la economía solidaria vaya a cumplir con lo que hoy es la agenda de Naciones Unidas de Objetivos de Desarrollo Sostenible. Pablo trae este libro en un momento histórico para el cooperativismo clave, año 2025, Año Internacional declarado por ONU, Año Internacional de Cooperativismo. ¿Por casualidad? Porque sí, no por lo que Pablo dice aquí, porque esto es tangible y es real. Es una economía tangible y real como usted lo dice, y así ha sido reconocida. El 19 de diciembre del año 2024, Naciones Unidas en una resolución dice: si queremos cumplir con los objetivos del desarrollo sostenible, con esa agenda necesaria para tratar de variar todo eso que escuchamos diariamente. La economía social y solidaria es una herramienta. Los gobiernos locales, nacionales, deben crear políticas que desarrollen este concepto, que la apoyen, la difundan y la financien.

Entonces, creo que no ha habido mejor momento. Y hoy lo dijo la excelente intervención de la estimada dama mexicana, cuando dijo que hay momentos y el momento es ahora, entonces el momento es justo.